

Sobre los Diálogos Feministas

Ana Cristina González Vélez

I. Elementos generales

Los Diálogos Feministas (DF) son un espacio de reflexión autónomo y autoconvocado por feministas del Sur. Se iniciaron en Mumbay (India, 2004) y tienen como antecedentes la reunión de redes a la que había invitado un año antes la Articulación Feminista MARCOSUR¹ en Porto Alegre con el fin objetivo de discutir estrategias y potenciar la participación feminista en el Foro Social Mundial y la llamada reunión del árbol. Una de las conclusiones de dichas reuniones, fue la de participar en el Foro de Mumbay de una manera más articulada y poder incidir tanto en su formato como en los ejes temáticos del mismo. Es importante anotar que la presencia de las feministas ha existido desde el inicio en el FSM y que varias de las organizaciones que generaron los DF ya integraban su Comité Internacional².

La llamada reunión del árbol, dio lugar a los denominados Diálogos Feministas (DF) que convocaron a mujeres de Asia, África, Latinoamérica y el Caribe, y en menor medida, mujeres de Europa y América del Norte³. Interacción y aprendizaje, pluralismo y diversidad, compartir visiones y experiencias, intensidad, organización, retos, libertad, pobreza, pensamiento e inspiración, son conceptos recogidos entre sus participantes que describen lo que significa para las feministas del mundo, esta nueva instancia de encuentro y diálogo que intentaremos analizar en este documento.

Desde los I DF se han venido realizando discusiones alrededor de algunos ejes de análisis que, con matices, se han ido manteniendo a lo largo de los tres Diálogos reflejando hasta qué punto estos son trabajados como un proceso en construcción. En los I (denominados “construyendo solidaridades”) se discutió sobre la división local/global, los temas de derechos humanos y derechos de las mujeres, el cuerpo, los derechos sexuales y los derechos reproductivos. En los II los temas fueron: desafiando el neoliberalismo, los fundamentalismos religiosos y la militarización. En los III se mantuvieron los ejes de análisis (globalización neoliberal, fundamentalismos y militarismos) con la novedad de que introdujeron un marco para estas discusiones: la democracia radical.

El que en Nairobi se llevaran a cabo los III DF refleja que éstos han generado una dinámica que busca, desde lo global, generar espacios de encuentro y discusión política con diversos objetivos y propósitos, de acuerdo con los relatos de las participantes⁴. Para su preparación, se llevaron a cabo algunos meses antes los llamados “pre-diálogos” que se realizaron con el objetivo de planificar e incorporar los aprendizajes anteriores, tener un mejor panorama de las distintas regiones, integrar organizaciones de mujeres africanas en forma más consistente, ampliar el Comité Coordinador y discutir acerca de la metodología.

Por otro lado, tal como mencionan algunos documentos sobre los DF, en estos cuatro años ha habido cambios, que se han expresado cla-



ramente en Nairobi. La metodología, por ejemplo, ha recibido críticas tanto de las participantes como del propio grupo coordinador y por esta razón en la última versión se hizo más énfasis en la discusión sobre los contenidos de las agendas políticas feministas, de cara a los retos actuales y a la construcción, desde múltiples iniciativas, de agendas feministas globales. De allí que el llamado a la inscripción fuera dirigido a “feministas empeñadas en el proyecto político de construir movimientos” (Nota Metodológica DF, 2007). El foco de estos III DF podría resumirse en cómo las visiones y acciones feministas contribuyen a transformar las democracias, y en cómo las democracias necesitan estas visiones y acciones para nombrarse verdaderamente como tales.

Los DF son, en todo caso, una innovación de encuentro entre feministas: son convocados por mujeres del Sur, son globales, son autónomos con respecto de otras instancias internacionales y de los gobiernos, son abiertos a todas las diversidades de las agendas e identidades feministas. Son, en el contexto de la globalización, una forma de construir reflexiones y respuestas alternativas, una manera de actuar del movimiento feminista internacional e internacionalista. Y son también un espacio en construcción, lleno de tensiones, con dudas sobre la necesidad de generar acciones conjuntas para incidir en el Foro Social Mundial pero realizados en forma previa al mismo. Un intento de comunicación y traducción de las lenguas, los contextos y las estrategias.

II. Dimensiones de análisis sobre los DF

I. Los Diálogos Feministas como espacio

Como lo expresan los propios objetivos que se han trazado en los DF, estos han sido conceptualizados como una reunión de redes de mujeres y feministas para trabajar en conjunto con miras a revitalizar un movimiento transnacional/internacional; ayudar a mejorar la incidencia política y construir estrategias que conecten las experiencias de las mujeres y que fomenten nuevas relaciones entre feministas y otros movimientos sociales, entre otras.

Los DF surgen por el interés de las feministas, básicamente del Sur, de contar con un espacio de encuentro en el cual dialogar con las feministas presentes en el Foro Social Mundial (FSM) a fin de comprender si era posible construir una mirada y una presencia en el FSM de Mumbai y en los foros que sucedieran a este. Esto es, surgen como una respuesta a la poca visibilidad que las mujeres y sus agendas tenían en el Foro, proponiéndose evidenciar la enorme diversidad de sus movimientos y los aportes que estos podían hacer a la construcción de alternativas contra la globalización neoliberal. El objetivo era crear una masa crítica que impactara al FSM tejiendo acciones conjuntas para incidir en éste. Para algunas feministas incluso, los DF son una estrategia para corregir la dominación masculina del FSM en donde, pese a la masiva presencia de las mujeres, sus preocupaciones e intereses no se habían integrado verdaderamente en el “centro” de las discusiones⁵. Hoy en día, aunque no sea suficiente, hay más mujeres hablando en las mesas centrales y se han incorporado dentro de los ejes temáticos del Foro aspectos llevados de la agenda de las feministas.

Pero surgen también con la idea de tener un espacio feminista de diálogo que fuera propio y cuyas agendas, encuentros y discusiones, no estuvieran determinadas, como en otras ocasiones, por espacios globales como el de las Naciones Unidas. Después de las conferencias de la última década, la falta de espacios para la discusión internacional devino en la decisión de construir una instancia de

encuentro que, salvo para las latinoamericanas⁶, no existía en los movimientos de otras regiones del mundo. Tal vez por eso, muchas de las participantes en los DF resaltan que en este espacio global y diverso de feministas autoconvocadas y autónomo respecto a los espacios de gobierno, uno de los elementos más importantes de los debates ha sido la discusión sobre los contextos. En los DF muchas pudieron comprender que una misma agenda, como es por ejemplo, la lucha por el derecho al aborto, simboliza distintas cosas para unas y otras, en India y Latinoamérica. O lo que significa en contextos de democracias débiles o prácticamente inexistentes, siquiera aludir a la orientación sexual. E incluso cómo, a partir de la comprensión del contexto encontramos, entre unas y otras, Europa y Asia, por las contradicciones, para tratar de establecer un piso común y poder llevar a cabo, tal vez en un momento posterior, estrategias conjuntas. Es un espacio que pone a dialogar esa enorme diversidad de mujeres que son las feministas y sus múltiples agendas: aquellas que trabajan sobre temas relacionados con la distribución, el medio rural y la pobreza, con quienes trabajan en participación política, derechos reproductivos o diversidad, sexualidad, por ejemplo.

Desde los DF, las feministas están luchando por enfrentar la enorme fragmentación que existe - derivada de las múltiples agendas e identidades - entre las mujeres y la relación entre estas y otras agendas. En este sentido los Diálogos son un espacio que pretende ligar los temas de la denominada agenda de las mujeres (como la violencia, el aborto, el trabajo doméstico) con las discusiones más estructurales sobre el modelo de democracia que queremos, el impacto de la globalización neoliberal, el militarismo y los fundamentalismos. Un espacio que quiere demostrar que la inclusión de los llamados “temas de las mujeres” es inexorablemente parte de una agenda democrática radical.

Por último, los DF han obligado al movimiento feminista global a plantear como uno de sus mayores retos la importancia de la “traducción”, no sólo de las distintas lenguas (siendo este uno de los desafíos mayores), sino también de la comprensión de los asuntos a la luz de los diversos contextos en la perspectiva de construir un pensamiento político alternativo en lo global.

2. Formas de articulación y acción

La discusión sobre la realización de acciones en el FSM ha sido un aspecto siempre presente en los debates del Grupo Coordinador (GC) de los DF y ésta se ha expresado en la realización conjunta de acciones llevadas a cabo en el FSM por algunas de las redes del GC⁷. Sin embargo, en términos generales se podría decir que los DF no son considerados por la mayoría de las participantes como un espacio en el que, hasta ahora, se haya avanzado en la construcción de alianzas, particularmente cuando se miran en relación con el espacio del FSM. Sin embargo, exceptuando el grupo coordinador⁸ entre cuyas redes y organizaciones está clara la existencia de alianzas tanto para la organización de los DF como para la realización de acciones conjuntas en el espacio del FSM. Las alianzas más allá de estos dos objetivos son todavía incipientes y ocurren básicamente entre dos o tres redes que se coordinan para el desarrollo de actividades o acciones conjuntas en el Foro.

A su vez, la Campaña Contra los Fundamentalismos ha servido de nexo o paraguas común para que las redes y organizaciones participantes de los DF adquirieran más visibilidad. Al mismo tiempo, la campaña se ha expandido a través de las diversas acciones que grupos de



mujeres de todo el mundo han realizado utilizando sus materiales de comunicación, adaptándolos a sus contextos y ampliando sus contenidos.

Por su parte, el que un número significativo de las mujeres que están en el Comité Internacional del FSM, hagan parte del GC, hacen posible la incidencia en éste, puesto que de alguna manera, las discusiones políticas al interior del GC fortalecen estos liderazgos feministas y los dotan del poder simbólico que los DF conllevan, dándoles mayor fuerza y amplificando sus voces en los escenarios de toma de decisión del Foro.

En este sentido, los DF son considerados como un espacio potencial de construcción de alianzas al interior del FSM una vez que parte de las integrantes del GC integran su Comité Internacional y pueden, desde ese lugar, generar alianzas que se reflejen después en la asunción de algunos de los temas de las agendas feministas y en actividades conjuntas como las que se han desarrollado en los Diálogos Intermovimientos⁹.

El FSM es visto como un espacio para la construcción de alianzas en la medida en que nos obliga a “movernos” hacia otros movimientos y a establecer otras conexiones, como las que se iniciaron para elaborar propuestas de acción y movilización a lo largo del 2007.

Pero esto no implica que esté claro, al menos para una buena parte de las participantes en qué medida los DF están sirviendo como un espacio para influir al FSM ni tampoco con qué estrategias estamos dialogando con otros movimientos, más allá de algunas iniciativas (como la de los Diálogos Intermovimientos) que son fundamentales.

Al respecto es importante destacar alguna de las tensiones en este campo. Por ejemplo, si bien es posible que las feministas se articulen en alianzas políticas con otros movimientos del FSM contra la guerra en Irak, no está claro en este tipo de alianzas cómo articular las críticas sobre sexismo y racismo que al mismo tiempo las feministas levantan contra éstos movimientos.



Por fuera del grupo coordinador (GC) los DF son sobre todo un espacio de encuentro e intercambio de experiencias y estrategias que sirven para estrechar los vínculos entre grupos y compartir las diversas realidades, o en muchos casos para consolidar relaciones entre feministas que ya están conectadas en un sentido internacionalista, no llegando a ser todavía un espacio de construcción de alianzas propiamente dichas.

En términos de organización, los DF tienen un elemento que los hace singulares en el contexto internacional: el de ser convocados por feministas del Sur. Esta particularidad resulta muy estimulante no solo para las propias feministas del Sur, sino también para quienes participan como feministas del “Norte” para quienes, como las europeas, este hecho se constituye en una enorme diferencia con respecto a otros espacios (si bien ellas están comprometidas con agendas similares a las levantadas desde el Sur). Entre las diferencias expresadas está, la dificultad que conlleva el traer las agendas del feminismo europeo y sus preocupaciones, a un espacio del Sur en el que se está construyendo una visión crítica que hace que los movimientos de las distintas regio-

nes se revisen a la luz de una mirada más internacional/transnacional. En todo caso los DF son una oportunidad de poner en diálogo las agendas y preocupaciones que desde los diversos sistemas de opresión y exclusión, siguen afectando a las mujeres, más allá de sus regiones. Se trata de conectar a los feminismos de las distintas regiones a partir de las perspectivas y las agendas del Sur y de ubicar a las feministas frente al espacio del Foro.

En relación con las alianzas y la fragilidad de los DF, cabe resaltar que éstos han sido espacios decisivos para la construcción de confianza y solidaridades entre las redes y organizaciones de las diversas regiones y que la confianza es un requisito fundamental para la posterior construcción de alianzas. Gracias a esta confianza ha sido posible crear lazos políticos, definir estrategias conjuntas entre algunas redes y en suma, construir un piso propicio que haga posibles dichas alianzas. Fortalecer los lazos políticos es imprescindible para discutir y definir estrategias para luego actuar desde los niveles de incidencia en lo global, regional o nacional.

3. Discursos y prácticas

En términos de construcción de movimiento, los DF se nutren de distintos aportes según la región de la que provienen las mujeres. Desde la perspectiva de las participantes, América latina es la región que más aporta en cuanto a desarrollos conceptuales y análisis políticos¹⁰. Pero también la región que por su mayor trayectoria organizativa, aporta a la comprensión del movimiento y sus complejidades no sólo en términos de agendas (donde la desigualdad es uno de los temas más fuertes) sino de estrategias. En palabras de una de las participantes “su fuerte articulación intelectual y el desarrollo de algunas posiciones teóricas y conceptuales sobre, por ejemplo, la democracia”. Las latinas son percibidas también como las feministas que tienen una comprensión más clara sobre la política global frente a las feministas de otras regiones que están más atrapadas por la política nacional y regional y aquéllas entre las que, a partir de su propia realidad, se rompe el universal MUJER para que existan las MUJERES.

Las asiáticas han sido fundamentales para el análisis del estado y el tipo de confrontación que están teniendo con éstos, abordando los límites del estado/nación para responder a los intereses de las poblaciones y de las mujeres. Han aportado también una concepción sobre el militarismo que complementa y enriquece el discurso contra los fundamentalismos. Y han aportado la mirada de las diversas identidades y particularmente sus análisis sobre racismo y una mirada multiétnica muy rica, a partir de la experiencia de subordinación y exclusión originada, entre otras, en la existencia de castas.

Por su parte, las mujeres africanas a partir de la realidad de un continente donde la pobreza, el analfabetismo y la epidemia del SIDA, entre otros, delimitan un contexto muy particular para la comprensión de la opresión y la definición de estrategias, han llevado a las discusiones sobre democracia, por ejemplo, la necesidad de discutir desde nuevas miradas los temas de reproducción/redistribución en un mundo global. Al mismo tiempo, son varias las que participan o están involucradas en estructuras de poder y/o estatales y es más difícil elaborar un pensamiento crítico frente al sistema. Pese a esto, existen grupos feministas que han construido espacios autónomos y a partir del Primer Foro Africano cuentan con una carta de principios feministas.

Europa y América del Norte han tenido, como regiones, poca participación en los DF. No obstante ello se comparten temas comunes a partir, por ejemplo, de la situación de las mujeres migrantes y el tráfico de personas y del reconocimiento de que, pese a los avances que se han conseguido para las mujeres en estas democracias, todavía es mucho lo que queda por lograr.

Partiendo de la democracia como marco analítico, los DF han debatido sobre temas que, como la globalización neoliberal, el militarismo y los fundamentalismos, atraviesan las circunstancias de vida de todas las mujeres. Las mujeres regresan a sus regiones llevando nuevas perspectivas que relacionan, por ejemplo, los cuerpos políticos con las políticas del cuerpo reflejando el potencial organizativo que pueden tener los DF una vez se ponen en práctica en el nivel nacional y local.

El tema del cuerpo es, sin lugar a dudas, un espacio fundamental de lucha para las feministas y los DF lo ubican en el centro de los análisis sobre la democracia, desde una perspectiva radical.

Una de las mayores fortalezas de los DF ha sido lograr la participación de una enorme cantidad de redes y articulaciones de mujeres de todo el mundo -así como de líderes feministas que participan a título individual- y al mismo tiempo el incremento de la presencia de mujeres de distintas trayectorias sociales. Esto ha contribuido a que se reúnan y dialoguen, tanto las perspectivas local como regional y global en discusiones que buscan definir la posibilidad de tener un piso común, estrategias comunes y una mayor interacción con otros movimientos sociales.

Esta riqueza, sin embargo, genera tensiones sobre el tipo de diálogo que se puede crear. Mientras para algunas participantes, cuanto más amplios sean los DF más oportunidad se tiene de impactar lo local para otras, esta amplitud impide que se profundice en los diálogos sobre la teoría y las estrategias feministas impidiendo a su vez que se amplifiquen efectivamente las voces feministas en el Foro y que se fortalezca el movimiento internacional en el desarrollo de su pensamiento político.

4. Aspectos metodológicos

En cuanto a la metodología, los DF han sido un espacio único para probar la comunicación virtual como mecanismo de construcción y discusión de pensamiento. Ante las dificultades para financiar reuniones asiduas y las oportunidades de la tecnología, el Grupo Coordinador de los DF ha venido realizando una serie de encuentros (Chat) semanales. En estas reuniones virtuales (no sin dificultad) ha sido posible discutir tanto la agenda y otros aspectos operativos de los DF como la creación de equipos de trabajo, las inscripciones, el financiamiento y las cuestiones más orientadas a la existencia de un piso intelectual colectivo. Es en este espacio donde se empezaron a producir los documentos (concept notes) que han servido como base a las discusiones temáticas de los DF y a la vez han demostrado que es posible integrar cuestiones que son altamente com-

plejas¹¹. Esto ha obligado a enfrentar cada vez con más decisión, las dificultades de comunicación creadas por los distintos idiomas pero también a establecer una dedicación más sistemática para la construcción del espacio de planeación de los DF.

Estos espacios de discusión virtual también han servido para madurar y mejorar la metodología de la reunión propiamente dicha de los DF. Diálogo a diálogo, se ha privilegiado, cada vez con más claridad, el trabajo en grupos orientados a las discusiones transregionales (intentando facilitar la traducción) de tal manera que los debates alrededor de los ejes propuestos (neoliberalismo, militarismos y fundamentalismos, en el marco de la democracia radical) se orienten verdaderamente a entender el impacto de todos estos fenómenos sobre las vidas y los cuerpos de las mujeres, donde quiera que estén.

En términos evolutivos es en los III DF donde se empiezan a establecer “verdaderos” diálogos entre regiones gracias, en parte, a la traducción. El trabajo en grupos ha servido para conocer mejor otras realidades y otras estrategias, y para muchas feministas, es en el plano del grupo, donde es más fácil establecer banderas comunes, hacer denuncias y obtener apoyos para algunas acciones locales.





Si bien se continua con las plenarios generales, éstas se orientan sobretodo a brindar un marco para los debates (y no a fijar posturas) con elementos teóricos y de análisis político que puedan guiar las discusiones en los grupos. Estas plenarios, a su vez, reflejan los intentos de construcción colectiva de documentos que son elaborados a partir de todas las redes que integran el GC.

Como se mencionó antes, previo al último DF se realizó por primera vez un prediálogo, concebido como un espacio para la revisión de los contenidos, la metodología y la organización de los DF de Nairobi, y especialmente, un espacio de discusión teórica sobre los ejes de análisis definidos. Al mismo tiempo tuvieron el objetivo de ampliar la participación de las redes del GC (sumando cinco nuevas) y de ampliar y consolidar la participación de las feministas africanas.

III. Logros de los DF

En este aparte se busca presentar algunas de las ganancias concretas que a partir de los DF se han obtenido, tanto en términos estratégicos (es decir, en relación con las prácticas como movimiento) como prácticos en la interacción con otros actores (es decir en las disputas con el marco más global del FSM).

Para el movimiento

- La consolidación de un espacio autónomo internacional, convocado por feministas del Sur, de discusión y diálogo entre las feministas del mundo, desde una perspectiva global y nacional. La importancia de tener un espacio de reflexión y debate es un logro per se.

- Los DF ya son concebidos como una forma de incrementar el poder de las organizaciones que encuentran en el valor simbólico de estos espacios globales, una forma de fortalecer sus movimientos y acciones en los niveles nacionales.

- El diálogo dentro de los Diálogos: el grupo coordinador ha creado un espacio de diálogo propio entre un número significativo de redes y articulaciones de todas las regiones. Esto contribuye, sin duda, a la construcción de un pensamiento colectivo y de posicionamientos y perspectivas más o menos coincidentes. Esto se expresa, por ejemplo, en los documentos (concept notes) que circulan internacionalmente.

- El recuperar, para el movimiento feminista, las dimensiones de la sexualidad y la diversidad sexual en los análisis sobre democracia radical en el marco de los fundamentalismos, el neoliberalismo y los militarismos.

- El reconocimiento de la importancia de comprender y analizar el contexto y "traducir" los lenguajes, como bases para generar posiciones políticas en todos los temas (aborto, sexualidades, democracia, etc.).

- La creación y el fortalecimiento de las relaciones entre redes del Sur, como por ejemplo entre la Campaña por la Convención y algunas redes asiáticas; entre la AFM y el Akshara Centre, etc.

Con otros actores

- La creación de un espacio de articulación e incidencia con el FSM a través del CI donde tienen presencia mujeres que son al mismo tiempo parte del GC de los DF, que les otorga, como hemos

mencionado, un poder simbólico que fortalece sus posiciones en las negociaciones y abre mayores espacios para la agenda feminista.

- La ganancia anterior ha servido para que el FSM empiece a asumir la importancia de los debates sobre los fundamentalismos aunque no lo haya incorporado todavía como una de sus dimensiones.

- Los Diálogos Intermovimientos como expresión de un posicionamiento estratégico de los DF (y particularmente de algunas redes del GC) en el espacio más grande del FSM.

- Las acciones que ya en Nairobi se hacen como DF y la co-organización de actividades con el CI (Marcha de las Mujeres por la Libertad, la Carpa Feminista de la Juventud, el Panel de Controversias, y un espacio creado para recoger y proponer acciones para el año 2007). De este espacio de convocatoria amplia salieron un conjunto de propuestas de movilización alrededor de dos lemas consensuados: "Parar el control corporativo sobre los cuerpos, el trabajo y la sexualidad de las mujeres" y "Defender la soberanía personal y social de las mujeres".

- La presencia de redes específicas (como la AFM) en instancias de discusión internacionales derivadas del FSM, como el de La agenda post-neoliberal.



IV. Tensiones y retos

En este aparte se trata de reflexionar sobre algunos aspectos de la práctica política, analizar algunas fragilidades, tensiones y retos de los DF.

De las tensiones

● Las distintos idiomas/lenguas de las mujeres que participan de los DF se constituyen, sin duda, en uno de los principales elementos de tensión para este espacio. Mientras no sea posible traducir adecuadamente idiomas y contextos, no será posible generar diálogos y debates profundos en torno a la comprensión de la situación de las mujeres en las distintas regiones así como en la definición de las estrategias.

● ¿Dialogar o construir movimiento? O ¿construir dialogando? ¿Hacerlo entre un grupo cada vez más grande y amplio con mujeres de todas las trayectorias sociales, o cuantitativamente más pequeño pero de una manera más profunda?

● La posibilidad discutida en el GC de los DF, de llevar a cabo acciones colectivas en el espacio del FSM, implica que las acciones y sus objetivos sean debatidos con el colectivo de los DF. Se trata de que la incidencia en el Foro no se reduz-



ca a las mujeres que están en el GC o a las acciones que éstas logren negociar en nombre de sus organizaciones o redes, sino que se puedan construir canales que permitan definir acciones como DF en un sentido más amplio

● En esta misma línea, otro de los elementos en discusión es si los DF deberían ser un espacio propio del movimiento feminista en donde se debatan y discutan los asuntos inherentes al movimiento, sin restringir este encuentro a la definición de estrategias para incidir en el FSM con acciones colectivas como DF

● A esta tensión se suma la percepción de algunas feministas que consideran que ahora se ha empezado a incidir más en el Foro al mismo tiempo que éste ha empezado a perder importancia como espacio abierto e inclusivo para la construcción de alternativas al modelo de globalización neoliberal.

● La mayor presencia de partidos políticos y líderes de gobierno en un espacio de la sociedad civil que se define como autónomo frente a los estados o la presencia de grupos "ProVida" cuyos planteamientos fundamentalistas van en detrimento de la agenda de los derechos humanos de las mujeres. Esta tensión refleja que aún no es claro cómo se articulan las críticas sobre sexismo y racismo que las feministas levantan en el Foro.

● La elaboración colectiva de documentos conceptuales, genera dificultades porque su producción entre grupos tan diversos, geográfica y políticamente, conlleva un mayor desafío. La búsqueda del consenso a veces hace que se pierda la consistencia y la claridad de los documentos.

● Por último, está la pregunta de por qué en el proceso de consolidación de los DF es casi inexistente la presencia de las mujeres del Norte. ¿Se han autoexcluido? ¿Han sido excluidas en el proceso? En un sentido positivo puede tratarse de un desplazamiento de la mirada hegemónica del Norte sobre las formas de construir feminismos, a una mirada propuesta desde el Sur.



Algunos retos

A continuación se plantean, a manera de pregunta, algunos de los puntos que para las participantes y organizadoras de los DF empiezan a resultar desafíos de un espacio que, desde su diversidad y autonomía, pretende generar estrategias para enfrentarlos desde el movimiento y en alianza con otros movimientos sociales.

● ¿Cómo difundir sostenidamente las discusiones de los DF (fundamentalismos, neoliberalismo y militarismos desde una visión de la democracia radical: impactos sobre las vidas de las mujeres) así como sus documentos conceptuales?

● ¿Cómo dar a conocer los DF entre un grupo mayor de mujeres de diversas trayectorias sociales y entre los movimientos de todas las regiones Europa y América del Norte incluidos?

● Las modificaciones que se han hecho en la metodología, los enfoques y los temas de los DF, ¿han servido para mejorar y politizar los debates sostenidos en los DF?

● ¿Cómo ampliar, efectivamente, la participación de más líderes feministas tanto en el Grupo Coordinador de los DF como en el Comité Internacional?



● ¿Cómo mejorar la “traducción” en los DF de manera que se puedan adelantar diálogos más profundos y avanzar en la definición de estrategias de acción política, tanto frente al FSM como a otras instancias internacionales?

● ¿Es posible que el crecimiento adquirido en el intercambio de experiencias y relaciones (en términos conceptuales y teóricos) que hasta ahora han tenido las redes organizadoras de los DF se expandan entre un mayor número de organizaciones y de mujeres? ¿Se trata de una experiencia que está todavía muy centrada en las personas a título individual más que en sus grupos o redes?

● ¿Deberían ser los DF un espacio desde donde se organizaran e impulsaran campañas globales?

● ¿Podría pensarse en DF regionales para profundizar los análisis globales a partir de un grupo menor de mujeres al tiempo que se abordaran los debates sobre estrategias?

● Cómo hacer que estos diálogos les sirvan más a las mujeres en sus contextos locales?



1 El proyecto “Los aportes feministas en el nuevo contexto latinoamericano” de la AFM, tiene por objetivo sistematizar experiencias de incidencia política feminista y hacer reflexión política sobre la práctica en distintos niveles. Con este propósito eligió los Diálogos Feministas como espacio global para realizar un análisis que permita recuperar tanto los aspectos exitosos de esta experiencia como los déficit políticos y los desafíos que plantea. Este trabajo es un aporte en la medida en que permite ampliar los debates de la AFM a otras organizaciones y líderes creando instrumentos que alimenten la comprensión de estas prácticas globales.

2 Tal era el caso de la Articulación Feminista MARCOSUR y DAWN, por ejemplo.

3 En Mumbay participaron aproximadamente 162 mujeres, en Porto Alegre (II DF) 260 y en Nairobi 220 mujeres.

4 Las ideas contenidas en este documento han sido elaboradas a partir de entrevistas realizadas, tanto a participantes como a integrantes del Comité Organizador de los DF, así como a la observación llevada a cabo durante los II y III DF y a la lectura de información disponible como publicaciones, presentaciones e informes producidos por los DF. Las entrevistas fueron realizadas por el grupo coordinador a: Muthoni Wanyeki (FEMNET, África); Nandita Shah (NNAWG, India); Gina Vargas y Lucy Garrido (AFM, América latina); Sunila Abeysekera (INFORM, Sri Lanka) y Wendy Harcourt (WIDE, Europa). Entre las participantes fueron entrevistadas: Bisi Adeleye-Fayemi (África); Marta López (España); Lydia Alpizar (América latina) y Line Bareiro (América latina).

5 Gouws A. Ways of Being: Feminist Activism and Theorizing at the Global Feminist Dialogues in Porto Alegre, Brazil, 2005. In Journal of International Women’s Studies. Women’s Bodies, Gender Analysis, and Feminist Politics at the World Social Forum.

6 De acuerdo con las feministas de otras regiones del mundo, los encuentros feministas de Latinoamérica, son reconocidos como espacios de encuentro excepcionales y cuya trayectoria (casi treinta años) no se ha consolidado en las otras regiones.

7 Durante el FSM 2007 fueron convocadas un conjunto de actividades que organizaron varias de las redes que integran los DF: la tienda de la juventud feminista; la marcha feminista por la libertad y los diálogos de controversia sobre los movimientos contra la guerra y los fundamentalismos.

8 El GC, estuvo conformado inicialmente por siete organizaciones y en la actualidad está integrado por 12 redes/organizaciones: Articulación Feminista Marcosur, Inform, NNAWG, DAWN, WISEJ, Isis Manila, FEMNET, se unieron Akina Mama wa África- AmWA, Comité de América latina y El Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer- CLADEM, Red Latinoamericana y Caribeña de Jóvenes por los derechos sexuales y reproductivos- REDLAC, Red de Educación Popular entre Mujeres de América Latina y del Caribe -REPEM, Women Living Under Muslim Laws -WLUML, y Women in Development -WIDE. 9 Los diálogos intermovimientos surgieron como una iniciativa de algunas de las organizaciones que integran el GC de los DF y se vienen realizando como una actividad muy exitosa y ampliamente reconocida en el espacio del FSM. Estos han servido, como su nombre lo indica para generar espacios de debate entre distintos movimientos sociales con el fin de comprender cómo cada uno de estos movimientos es capaz de integrar las agendas de los otros.

10 No en vano en Latinoamérica se han hecho 10 Encuentros Feministas, e instancias como la AFM (integrada por líderes y organizaciones que han trabajado juntas por más de 20 años en la generación de una corriente de pensamiento), ha sido pilar fundamental para la creación de los DF y para la presencia de las voces feministas en el FSM a través, por ejemplo, del CI.

11 Los primeros DF por ejemplo, produjeron varios concept papers (la intersección entre la globalización y los fundamentalismos, retando la división local y global; derechos sexuales y reproductivos), lo que demuestra el esfuerzo por reunir temas que en el FSM son generalmente abordados en forma separada. Bárbara Klugman. Possibilities for Alliance-building for sexual and reproductive rights. In Journal of International Women’s Studies. Women’s Bodies, Gender Analysis, and Feminist Politics at the World Social Forum.